

Espacio y territorios. Razón, pasión e imaginarios

Red Espacio y Territorio,
Universidad Nacional de Colombia,
Bogotá, 2001, 725 páginas.



Uno de los principales méritos de esta publicación está anunciado en las primeras palabras de presentación: el interés de la Universidad Nacional de Colombia por promover el análisis espacial y territorial y hacer que éste forme parte de una manera sistemática, continuada e institucional. La Red Espacio y Territorio se inscribe dentro de la estrategia de presencia nacional emprendida por el *alma mater* para renovar su compromiso con la sociedad colombiana a través de programas y actividades académicas de mayor pertinencia y calidad que contribuyan con más eficacia a la búsqueda de alternativas viables para superar los grandes problemas que enfrenta la construcción de la nación colombiana. A partir de estos objetivos, el primer libro de la Red reúne un conjunto amplio, diverso e interesante de artículos de profesores universitarios, investigadores y consultores que plantean una gama igualmente diversa de reflexiones ligadas a los temas territoriales, a manera de caleidoscopio, como lo define el coordinador de la edición, profesor Gustavo Montañez. Se trata de tra-

bajos presentados en un seminario realizado en la Universidad Nacional en noviembre de 2000, bajo el mismo título.

Teniendo en cuenta que el libro incluye 39 artículos esta reseña sólo puede abordar comentarios globales y no alcanza a revisar en detalle cada uno de ellos. El título mismo del libro plantea de manera certera el recorrido que se propone al lector: nuevas y viejas discusiones sobre las nociones de espacio y territorio que nos han planteado a quienes trabajamos en este campo sucesivas reflexiones, inquietudes, retos, reformulaciones. Incluso la emergencia de las nociones de territorialidad y de nueva ruralidad, que aparecen en varios de los artículos y que recogen líneas de investigación recientes, abren la posibilidad de nuevas discusiones sobre la pertinencia y el potencial de las distintas nociones. En este contexto se puede destacar una presencia importante de la geografía como lugar de observación y aproximación a los procesos territoriales, y la difusión de la perspectiva ambiental como portadora de miradas críticas y más allá que críticas de posibles revisiones epistemológicas, así como los anuncios, aún tímidos de trabajos que tienden a romper las barreras entre ciencias naturales y sociales. En este sentido, los artículos que recogen las representaciones del territorio y las formas de pensamiento de comunidades indígenas, campesinas o urbanas son también un elemento para repensar las nociones de multi y sobre todo interculturalidad y para reconocer la diversidad, la pluralidad y la complementariedad en las diversas formas de relación con la tierra y la naturaleza.

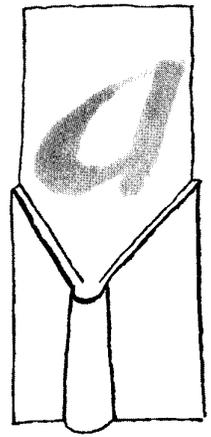
territorios 7

Queremos destacar el primer capítulo "Espacio, territorio y ambiente", que reúne trabajos de Ovidio Delgado, Edgar Moncayo, Luis Carlos Jiménez Reyes, Julio Carrizosa, Laura Cecilia Osorio, Iván Escobar y Sergio Gaviria. Con mayores o menores énfasis, contiene una revisión interesante desde el punto de vista conceptual, que puede servir de aporte para la discusión a nivel académico y específicamente docente, de múltiples enfoques conceptuales y metodológicos de los temas territoriales y de planeación y gestión ambiental. Podría afirmarse que buena parte de las nociones que en el periodo reciente han sido utilizadas por planificadores y ambientalistas son analizadas o por lo menos enunciadas (además de las ya mencionadas de espacio y territorio, las de ambiente, diversas acepciones de región, cuenca hidrográfica, paisaje, lugar, redes, ecosistema). El segundo capítulo, titulado "Cultura, sociedad y territorio" (con artículos de Ati Seygundiwa Quigua, Benjamín Jacanaminoy Tisoy, Nora Elena Mesa, María Clara Eceverría, Susana Barrera y otros y Julián Arturo), en palabras de este último, quien estuvo encargado de la presentación del capítulo, "es una muestra breve pero representativa de los estudios que desde la dimensión cultural enfocan el tema territorial". Más que eso, se puede afirmar que los artículos se convierten en un espacio de diálogo de diversos saberes, visiones y representaciones.

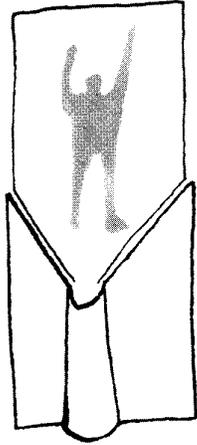
El capítulo tercero "Espacio, Planeación y territorio" agrupa diez ponencias que presentan ciertas dificultades en su coherencia temática y desniveles en su elaboración, que dificultan proponer una línea común de ar-

gumentación. Empieza con una revisión esquemática del avance reciente de los estudios en geografía y economía regional en Colombia de Luis Mauricio Cuervo, pasa por varios artículos sobre los temas de nueva ruralidad, sistemas campesinos de producción y cultivos ilícitos, ambiente y territorio en la gestión social del desarrollo (Fernando Franco, Jorge Eduardo Parra, Gloria Patricia Zuluaga, Bertha Jeannette Niño) hasta uno sobre el contexto en que surge y los efectos de la Ley 617 de 2000, sobre ajuste fiscal de las entidades territoriales (Henry Rodríguez). En este capítulo aparece en varias oportunidades el interés explícito de vincular la universidad a los procesos sociales y territoriales: el trabajo de Jorge Eduardo Parra hace una referencia rápida al tema, el de Pedro Buraglia aborda la discusión sobre la expansión del norte desde el papel de la universidad, el de Leonor Perilla recoge una experiencia pedagógica en la Universidad Nacional, Normando Suárez aborda el examen de la planeación y gestión del desarrollo territorial como un reto para redefinir la misión de la Universidad y el de Socorro Ramírez presenta algunas ideas a partir de un proyecto del IEPRI sobre "Fronteras e integración en el gran Caribe".

El capítulo cuarto ("Ordenamiento territorial") presenta problemas similares de coherencia y nivel. Desde una presentación oficial de funcionarios del Departamento Nacional de Planeación sobre la importancia del ordenamiento territorial en la integración, la competitividad y el desarrollo, una reflexión sobre el proyecto de ley orgánica de ordenamiento territorial del reconocido investigador Darío Fajardo hasta una pro-



territorios 7



territorios 7

158

puesta para una línea de profundización en ordenamiento del territorio en la Universidad Nacional, pasando por trabajos simplemente descriptivos o que recogen experiencias de ordenamiento territorial (el ámbito de gestión de los POT, zonificación ambiental del municipio de El Cerrito, el plan de ordenamiento territorial de Itagüí o el apoyo a los esquemas de ordenamiento de San Sebastián y Piamonte). Este capítulo evidencia el desfase entre el auge de un tema derivado de una política estatal y particularmente de una decisión legal y la producción de conocimiento académico sobre el mismo.

El capítulo quinto, bajo el título “Ciudades y regiones”, es presentado como expresión del auge reciente de los estudios urbanos y, en particular, del desarrollo de los mismos desde el urbanismo. Este sugestivo anuncio no logra cuajar del todo. Comentaremos sólo algunos de los artículos. El trabajo de Fabio Zambrano, cuyo trabajo se ubica más en una perspectiva de historia regional y urbana que de urbanismo, ilustra la transformación del sistema urbano de la costa caribe y el impacto de los procesos productivos en la configuración de la red de ciudades en la región, durante la segunda mitad del siglo XIX y primera del XX. Fernando Viviescas reflexiona en torno de la necesidad de consolidar el urbanismo como espacio interdisciplinario y propone algunas ideas conceptuales y metodológicas para la institucionalización de la enseñanza de la profesión y la consolidación de redes y grupos de investigación orientados a la planificación participativa. Beatriz García y Carlos Torres sintetizan el proyecto “Territorialidad, regiones y ciudades”, pre-

sentado en ExpoHannover 2000, a través de un diagnóstico sobre la problemática urbana en Colombia con énfasis en el impacto de la globalización económica y cultural y de la presentación de una agenda de trabajo en los temas de planificación urbano-regional. Para la discusión se propone un comentario similar al que suscita el capítulo sobre el ordenamiento territorial: las debilidades de la reflexión académica y la investigación ante los retos de reconstituir las dimensiones éticas y políticas del urbanismo, dado el papel que juega en la construcción de un proyecto de sociedad.

Sin dejar de resaltar nuevamente la riqueza y diversidad de la publicación e invitar a todos aquellos que trabajan en los temas urbano-regionales a acompañar y apoyar iniciativas como la de la Universidad Nacional, con la lectura, discusión y trabajo sistemático de los textos reunidos, sólo un último comentario: lamentar la escasa presencia de verdaderos trabajos de investigación. Las simples reflexiones personales, los trabajos de consultoría o los programas o proyectos institucionales ocupan infortunadamente un lugar importante en el origen de las ponencias. Se resiente la ausencia de equipos y proyectos de investigación que permitan consolidar los temas, formar nuevos investigadores. Pero más que una crítica, es un reto más para las universidades, las entidades estatales y los propios investigadores. Sin duda, la importancia social del tema amerita mayores esfuerzos en ese sentido.

María Mercedes Maldonado Copello